



OPINIÓN

Santiago Álvarez de Mon

## Israel, lo nuevo y lo viejo

Escribo desde Israel, democracia plural, país apasionante y controvertido. Telegráficos trazos descriptivos de un viaje inolvidable. Economía. Vayas donde vayas, el paisaje que mis ojos encuentran es verde, con un arbolado variado, lleno de cultivos de frutas y verduras. En una tierra árida, con sequías muy prolongadas, impresiona la fertilidad y productividad agrícolas. Tel-Aviv y, sobre todo, Haifa hablan de una nación con una fuerte cultura emprendedora. Aquí están todas las firmas multinacionales de *high-tech*, amén de los miles de *start-up* locales que nacen cada año. En el Nasdaq, hay más empresas israelíes que la suma de todas las europeas. En términos absolutos, en 2008, las inversiones de capital riesgo en un país de 7 millones de habitantes alcanzaron las cifras del Reino Unido. La combinación de talento, tenacidad, ambición, orgullo, ausencia de jerarquía y estatus, sentido de misión, adversidad y, por tanto, necesidad, unidos a una naturalidad encomiable en la gestión de riesgo y error conforman un ecosistema propicio a aprender y emprender. Si tiene madera de emprendedor, si busca una caldera de ideas, si es curioso y lanzado, véngase por aquí. Política. Las niñas soldado de 17-18 años (los chicos tienen tres años de servicio militar obligatorio; ellas, la mitad) que ves en las calles te recuerdan que es un país con vecinos poco amigables. La visita a la frontera norte con el Líbano, al otro lado están las milicias de Hezbola, te deja helado, un escalofrío recorre tu cuerpo mientras tu mente piensa en los horrores de la guerra. La entrevista sostenida con Isaac Navon, quinto presidente de Israel, colaborador estrecho de Ben Gurion, un político muy distinto a los de ahora, me hace concebir ánimos. Al final de nuestro encuentro, inspirado en las lecturas de la Biblia, me subrayó la radical igualdad y dignidad de todo ser humano, por encima de su peculiaridad y diferencia. Las reuniones mantenidas con dos eminentes profesores de la Universidad de Jerusalén, el neurobiólogo Idan Segev y el matemático Elon Lindenstrauss, me ayudan a comprender el respeto que Israel se ha granjeado entre la comunidad científica. Inevitable pensar en el lamentable estado de la cuestión educativa en España. Aquí, los debates académicos versan sobre fondos, alumnos, colegas, conocimiento y aprendizaje, no sobre identidades y elementos diferenciales.

**Si tiene madera de emprendedor, si busca una caldera de ideas, si es curioso y lanzado, véngase por aquí**

de Hitler al poder hasta el final de la guerra, el viajero se sumerge durante tres horas en el drama vivido por 6 millones de judíos. Con exquisito tacto y cuidado, empapado de estadísticas verificadas, con enorme rigor histórico –una pena los prejuicios que afirman que todo es un gran engaño–, sin ninguna concesión al teatro o el mal gusto, la visita es un valioso recordatorio de una tragedia que llevó a la humanidad a sus niveles más miserables. Religión. Al finalizar, pesareso y agrado a la vez, todavía confundido, me pierdo en la intensidad y energía de Jerusalén. Pese a las expectativas tan altas que traía de Madrid, la realidad está por encima de mi ilusión. Paseando por la ciudad vieja, brujuleando entre sus calles milenarias, rozándome con hombres y mujeres de todas las razas, las piedras me hablan, la historia me grita. Envuelto en mi nimiedad, cosido a mis raíces, escuchando al mulhacín llamando a la oración, escoltado por un guía judío que viene de rezar en el muro de las lamentaciones, me dirijo como cristiano al Santo Sepulcro. La Cruz, el signo de amor por antonomasia, me rescata de la desolación que Yad Vashem había provocado. El cuerpo se recupera, el tono cambia, el espíritu se fortalece, la fe reaparece. A estas alturas, la palabra se siente impotente para contar tantas experiencias sobre la condición humana. Un viaje que comenzó entre viñedos, nuevas tecnologías y alambreadas fortificadas, acaba entre los misterios y sabiduría de una ciudad única. Me despido con un poema de un poeta israelí, Jonathan Geffer: “Aprendamos a vivir juntos bajo los olivos, niños crecerán sin guerra y sin fronteras, porque, después de tantos años de lucha, no hemos perdido la esperanza”. Shalom.

Profesor del IESE

## Nuevo presidente para España

**SONY ERICSSON** El consejero delegado de Ericsson España, Ingemar Naeve, será el presidente no ejecutivo del consejo de Sony Ericsson en España, una compañía conjunta entre el grupo sueco y la compañía japonesa Sony. Naeve sustituirá al actual presidente, Kristian Tear, a partir del 1 de diciembre.

## Venta de la filial alemana

**ERCROS** La cotizada química Ercros ha llegado a un acuerdo para vender su filial alemana, Ercros Deutschland, por 9,2 millones de euros. La compañía ha sido adquirida por los directivos de la filial, así como el fondo de capital riesgo alemán Aheim Capital, según informó ayer Ercros a la CNMV.

## Wyeth lastra el beneficio trimestral

**PFIZER** La mayor farmacéutica del mundo ha visto cómo su beneficio se resentía un 70% en el último trimestre, hasta 866 millones de dólares (621 millones de euros), como consecuencia de la compra de su rival Wyeth en 2009, por 68.000 millones de dólares. Las ventas crecieron un 39%.

## Autorizada la compra de Sanutri

**LACTALIS** La Comisión Nacional de la Competencia (CNC) ha aprobado la compra, por parte del grupo lácteo francés Lactalis, de la totalidad de los activos de la división de nutrición y leches infantiles de Nutrition & Santé –Sanutri– en España. Este negocio generó 16 millones de euros en 2009.

# Google invierte 2.000 millones en un inmueble en Manhattan

**DIVERSIFICACIÓN/** El gigante informático ultima la compra de un edificio, de más de 278.000 metros cuadrados, en pleno centro de la Gran Manzana.

Rocío Ruiz, Madrid

La compañía Google ha puesto sus ojos en un sector muy alejado de su negocio tradicional: el inmobiliario. Así, el gigante informático ultima la compra de un edificio de oficinas en Nueva York por 2.000 millones de dólares (unos 1.434 millones de euros), según la prensa local.

El inmueble se sitúa en el 111 de la Octava Avenida, cuenta con alrededor de tres millones de pies cuadrados (unos 278.000 metros cuadrados) y es el tercer edificio más grande de Manhattan. Según los medios norteamericanos, Google estaría dispuesto a pagar a sus actuales propietarios 1.434 millones de euros por un edificio construido en 1931. La cifra, sin embargo, sería menos de la mitad de lo que sus hasta ahora dueños, Taconic Investment Partners y Jamestown Properties, abonaron por él hace seis años.

En la actualidad, Google ocupa, en régimen de alquiler,



El edificio se encuentra en el 111 de la Octava Avenida de Nueva York.

una superficie de unos 51.095 metros cuadrados del inmueble. Entre el resto de inquilinos, destacan firmas como Nike, Armani y Deutsch.

Los expertos no se atreven

a predecir si Google limitará sus adquisiciones inmobiliarias a Manhattan o, por el contrario, el grupo online planea expandir sus inversiones fuera de la Gran Manzana.

## Oficinas en NY

La compra del edificio en pleno corazón de Manhattan por parte de Google generará unas minusvalías millonarias a sus hasta ahora propietarios: las firmas Taconic Investment Partners y Jamestown Properties. El inmueble tiene una superficie equivalente a 27,87 hectáreas y fue adquirido en 2004 por más del doble del precio que ahora ofrece la compañía de Silicon Valley (California).

En este edificio, Google tiene alquilada una superficie de 51.095 metros cuadrados, similar al espacio de los rascacielos del complejo madrileño Cuatro Torres Business Area (Torre Cristal, de Mutua cuenta con 57.579 metros cuadrados). El grupo online también tiene alquilada unas oficinas en la misma avenida, en el mercado de Chelsea. Sin embargo, su sede central se encuentra en California.

# Metroinvest compra otro edificio en la City

**EL FONDO DE METRÓPOLIS Y CLIENTES DE BANCA PRIVADA DE LA CAIXA INVIERTEN 48 MILLONES**

Marisa Anglés, Barcelona

Metroinvest, el fondo inversor participado por Metrópolis y clientes de Banca Privada de La Caixa, ha invertido 48 millones de euros en un edificio de oficinas en la City londinense. El inmueble está situado en el número 55 de Moorgate, en una de las áreas del distrito financiero de Londres más valoradas por el sector inmobiliario. El edificio cuenta con 66.000 metros cuadrados divididos en ocho plantas y tiene un contrato de alquiler con BNP Paribas por un periodo de nueve años.

Metroinvest, dirigido por Josep Maria Xercavins, ha invertido hasta ahora 200 mi-

llones de euros en la compra de seis edificios de oficinas. Todos los activos adquiridos están ubicados en zonas *prime*, dos de ellos están en Madrid, dos en Londres, uno en Dusseldorf y otro en Fráncfort.

El fondo, que mantiene la intención de invertir otros 300 millones en edificios de oficinas, ha prolongado un año más su periodo de inversión hasta 2011 para aprovechar el descenso de los precios inmobiliarios, “del que probablemente no hemos visto aún el final”, según Xercavins. Metroinvest ultima ahora la compra de su primer edificio en París.



El edificio de Londres está alquilado a BNP Paribas.